

Cómo... sobrevivir a lo más underground del mundo consolero

Article scanné dans le magazine Magazine 64 n°07 (Juillet 1998)

Sujet de l'article : Site

Algo acecha en la jungla electrónica

Scans réalisés par les membres du site Nintendo64EVER, usage exclusivement destiné aux autres membres du site. Toute reproduction, partielle ou complète, ainsi que la diffusion de ce fichier est interdite. Les magazines originaux sont la propriété intellectuelle exclusive de leurs éditeurs respectifs, les scans regroupés dans ce fichier ont un but uniquement documentatif et informatif, aucune exploitation commerciale ne peut en être faite.



CÓMO... sobrevivir a lo más UNDERGROUND DEL MUNDO CONSOLERO

Algo acecha en la jungla electrónica

Aunque la inmensa mayoría de los usuarios de N64 son -como todos sabemos- personas equilibradas, inteligentes y cívicas, existe un pequeño grupo de consoleros mucho más peligrosos de lo que parece a simple vista. Estos sujetos empuñan joypads como si fueran revólveres, y sus manos se han convertido en mecanismos prensiles biónicos capaces de bordar combinaciones de botones de imposible ejecución para el resto de los humanos. Son una amenaza para sí mismos, para sus familias y, probablemente, para toda la comunidad: han traspasado la frontera de la conducta moralmente aceptable, constituyéndose en una nueva subespecie, los *Consolereum Saluajissimum* («consoleros salvajes»).

Por tu propio bien, mantente alejado de los miembros de este colectivo *underground*. Con esta guía queremos ayudarte a reconocerlos y esquivarlos. En todo caso, si te identificas con cualquiera de estos retratos no te alarmes: el 90% de la plantilla de *Magazine 64* posee todos los rasgos de alguno -o incluso de varios- de estos especímenes. El dire, por ejemplo, cada día se convierte en uno distinto ¡y está encantado de haberse conocido!

HORMONALMENTE CONFUSO

Perfil:

Varón adolescente y casto (a su pesar). Incuba una úlcera debido a su doloroso tránsito por la LOGSE. Fan incondicional de Marilyn Manson y Placebo, ha experimentado con el rimel y el esmalte de uñas negro, pero carece del valor necesario para salir del baño con esa pinta. Colecciona todas las películas de Demi Moore.

Estilo de juego:

Frenético. Sólo usa pads con turbo.

Le gusta:

Cualquier juego donde pueda tomar el control de un personaje femenino ligerito de ropa y con un par de buenas... intenciones. De ahí que los beat 'em up estén tan bien representados en su nutrida colección de cartuchos.

Odie:

Las chicas de su clase (pueden llegar a ser tan crueles...).

Hábitat:

Un cuarto empapelado con pósters de los personajes de *Street Fighter* y alguna foto de Pamela Anderson practicando el bañismo naturista.

Porvenir:

La obsesión por los juegos se borrará de su mente a la par que el acné de su cara, pero el dulce recuerdo de esas pegajosas noches de verano junto a Chun Li perdurará durante su ascenso por el organigrama de una empresa productora de minas antipersona.

Nunca diría:

«Creo que la representación que se hace de la mujer en los videojuegos es degradante y ofensiva, pues instiga a los chicos a ver a sus compañeras como meros objetos y no como a personas intelectual y socialmente iguales a ellos.»

Su comentario más previsible:

«Estoy impaciente por ver una versión de *Spice World* en N64. Ojalá incluya un modo de lucha en el barro.»





SOCIÓPATA LATENTE

Perfil:

Un solitario callado e introvertido. Aparentemente tranquilo y reflexivo, aunque su cabello revuelto y los cristales rotos de sus gafas nos alertan de la rabia que anida en su interior. Ha llevado la misma camiseta de Metallica durante los últimos seis años.

Estilo de juego:
Gratuitamente violento.

Le gusta:
Disparar a las partes pudendas de los científicos de *GoldenEye*. Escupir de vez en cuando durante las partidas a *Duke Nukem*. Recitar poemas a base de eructos. Hacer budú con las Barbies de su hermana pequeña. Matar.

Odia:
Las leyes que limitan la posesión de armas de fuego. Los airbag. Walt Disney. Los seres humanos en general.

Hábitat:
Por las noches, es fácil encontrarlo rebuscando entre los diarios material para su álbum de recortes *Grandes Asesinos Múltiples de Nuestro Tiempo*. De día, trabaja cortando el jamón en la charcutería de un súper.

Porvenir:
Sus vecinos pueden dormir tranquilos mientras él pueda seguir sisándole ansiolíticos y sedantes a su madre. Todo depende del «Medicamentazo».

Nunca diría:
«¿Alguien se apunta a una partida multijugador de *Mario Kart*?»

Su comentario más previsible:
«Venga aquí, abuelo, que he alquilado *La matanza de Texas* y un par de *snuff movies*. Ya verá qué bien nos lo vamos a pasar.»



CHIQUILÍN DE LOS JUEGOS

Perfil:

Consolero de edad expresable en un dígito y género indeterminado. Persuadió a sus padres para que le compraran la N64 apelando al interés pedagógico de *Pilotwings*. Puede completar *Mario 64* en menos de dos horas sin mirar siquiera a la pantalla. Nunca desafía a un chiquilín a un duelo para dos jugadores.

Estilo de juego:
Agarra el stick analógico con ambas manos. Juega en el modo *deathmatch* de *GoldenEye* contra sí mismo (usando un pad con las manos y otro con los pies) y... siempre gana.

Le gusta:
La leche condensada, Leticia Sabater y machacar a su hermano mayor en cualquier juego disponible.

Odia:
Bañarse por la noche. El cole.

Hábitat:
Se lo puede ver intercambiando videojuegos en el recreo.

Porvenir:
Lo más probable es que se convierta en piloto de combate antes de su 20º cumpleaños. Alcanzará considerable notoriedad tras entrar en el sistema informático de la Bono Loto y lograr que se imprima en cada boleto «Este número no va a tocar, so memo». Después entrará en la NASA y construirá algo como la estación MIR.

Nunca diría:
«Mamá, papá, no me esperéis para cenar. Ni para desayunar...»

Su comentario más previsible:
«Papi, ¿podría tener un PC para ayudarme con los deberes, porfa? Porfaa. ¡Porfaaaa!»

Seguramente...
Desencadenará por accidente la Tercera Guerra Mundial.





NINJA DE CHAMBERÍ

Perfil:

Viste tejanos de esos cuya entrepierna cuelga por debajo de las rodillas. Sus colegas le dijeron que era la única manera de parecer un tipo duro en el salón recreativo del barrio, donde se lo puede encontrar fácilmente entre las 9 de la mañana y las 11 de noche, petrificado ante *Tekken 3*.

Estilo de juego:

Con el ceño fruncido y las falanges enloquecidas, Ninja usa los *beat 'em up* como suprema prueba de habilidad, como test de inteligencia y como prueba de virilidad. Nunca dejaría a medias una partida, ni siquiera para jugar a los médicos con Cameron Diaz.

Le gusta:

Consultar repetidamente el saldo de su cuenta en un cajero automático para ver cuán rápido puede teclear su número secreto. Contar los frames por segundo de cada juego. *Killer Instinct Gold*.

Odia:

Los juegos donde se precise usar el stick analógico.

Hábitat:

Cuando los salones arcade no están abiertos se lo puede encontrar durmiendo en la puerta de entrada de los mismos. Con una Game Boy.

Porvenir:

Acabará sucumbiendo a una infección sanguínea provocada por ampollas purulentas en las yemas de sus dedos.

Su comentario más previsible:

«Vuelve a cargar *ISS64* para que pueda activar el truco de los cabezones. Si no lo haces te corto otro dedo.»

No se librará de:

Hipertrofia digital acompañada de artrosis precoz.



MANGA MAN

Perfil:

Manga-Man desprecia cualquier cosa que provenga de Occidente (exceptuándose a sí mismo, claro está) y prefiere sumergirse en tanta cultura oriental como pueda encontrar en las secciones de compras por correo de las revistas de consolas. Una vez estudió Tai Chi, pero lo abandonó tras dislocarse la cadera practicando la posición del loto (se quedó paralizado cinco horas hasta que su madre llegó a casa).

Estilo de juego:

Contemplativo.

Le gusta:

Los cartuchos de rol repletos de incomprensibles textos en japonés. Los juegos de puzzles con personajes de ojos enormes. El arroz. El sushi. El *mah jong* (una especie de dominó chino). La sección *Made in Japan* de *Magazine 64*. La caza de ballenas...

Odia:

No ser Lao sino de aquí al lao. Los grandes espacios al aire libre. La gente con ojos no rasgados.

Hábitat:

Un chalet adosado en un barrio elegante convertido, mediante pantallas de papel y palillos, en una habitación de 2 x 2 metros con un televisor gigante y un equipo de karaoke.

Porvenir:

Un día venderá su casa y emigrará a Japón. Cuando se le acabe el dinero volverá a España; es decir, al cabo de tres días.

Su comentario más previsible:

«Sayonara, cretinos occidentales. Ahí os quedáis con vuestros cocidos flatulentos y vuestro cutre materialismo. Buda me espera en el centro de Tokio.»

Seguido, pocos días después de:

«¿Nadie habla castellano aquí? No encuentro la embajada española, no tengo dinero y unos trasgos de las cloacas me han robado las maletas.»

